



Deleite Térmico en la Arquitectura

Título original: Thermal Delight in Architecture

Autora: Lisa Heschong

Editorial: The Massachusetts Institute of Technology

Páginas: 78

ISBN-10: 026258039X

Este pequeño libro, que es un clásico en las escuelas de arquitectura anglosajonas, es el único escrito por la investigadora y arquitecto estadounidense Lisa Heschong (1952). Su tema central es la relación del hombre, a través de la arquitectura, con el calor.

A pesar de haber sido escrito a fines de la década de los 70, en un ambiente todavía ensombrecido por el desabastecimiento de petróleo, Heschong no escoge el camino de la eficiencia energética para llevar a cabo su trabajo, sino el de la significación. El libro se organiza en torno a cuatro subtemas -Necesidad, Deleite, Afecto y Sacralidad- los que son tratados con particular lucidez, a través de un lente histórico y cultural amplio, dejando claramente establecido que nuestro entorno térmico es tanto o más rico en relaciones y experiencias memorables, que el visual, acústico, olfativo, o táctil.

El diseño medioambiental industrializado, sostiene Heschong, no ha respondido adecuadamente a las diversas maneras en que las personas usan, recuerdan y cuidan de los ambientes térmicos. Por el contrario, los "heating and cooling systems" han tendido a favorecer la neutralización y monotonía de tales ambientes, despojándolos de sus distinciones fundamentales. El hombre, nos recuerda la autora, prefiere la diversidad térmica. Los fineses, por ejemplo, saltan del calor del sauna a un lago semi-congelado. Después de "cocinarse" al sol en la playa, hay un frío océano donde bañarse. La calidez del fogón espera al alpinista que, viniendo desde la tormenta de nieve, se refugia en la cabaña. La diversidad, en definitiva, juega un rol central en la identificación de lo que Heschong llama: "lugares térmicos" (thermal places)¹.

Aunque la masificación de la calefacción central es un problema que recién se asoma por estos lados, en los países desarrollados lleva un largo tiempo de aplicación. En conjunto con la proliferación de edificios herméticamente sellados, ésta no sólo ha dejado obsoleto el simbolismo térmico, sino que ha dañado la sensibilidad del ser humano para lidiar con el calor y el frío. En el otro extremo, el primitivo hogar, el iglú, el sauna, los baños romanos y japoneses, y el jardín árabe son para Heschong arquetipos de significación y deleite térmico, alrededor de los cuales se han desarrollado rituales esenciales en la historia del hombre y reforzado profundos lazos afectivos.

Ricardo Martínez

¹ Otto F. Bollnow hace un reconocimiento similar al templado útero materno, como el primer "lugar" que experimentamos, aún antes de nacer.